

Retrato de un Trabajador

Trabajadores Agrícolas Indígenas
en el Condado de Santa Bárbara



Proyecto de Salud
Ambiental de la
Costa Central
verano 2006

Retrato de un Trabajador

Trabajadores Agrícolas Indígenas en el Condado de Santa Bárbara



por Eric Cárdenas, Director
Proyecto de Salud Ambiental de la Costa Central
Central Coast Environmental Health Project (CCEHP)

verano 2006

Generosamente financiado por



Los autores son los únicos responsables por cualquier error de hecho. Las recomendaciones son las que da el Proyecto de Salud Ambiental de la Costa Central y no reflejan necesariamente los puntos de vista de aquellos que hicieron una revisión técnica o editorial.

© 2006 Proyecto de Salud Ambiental de la Costa Central

La misión del Proyecto de Salud Ambiental de la Costa Central (CCEHP) es crear conciencia de los riesgos para la salud que supone la exposición a pesticidas así como reducir nuestra dependencia de los pesticidas por medio de educación y recomendaciones. CCEHP es un proyecto del Centro de Defensa Medioambiental (Environmental Defense Center / EDC) y es actualmente financiado por The Barbara N. Rubin Foundation, The California Endowment, The California Wellness Foundation y The Lawson-Valentine Foundation.

El Centro de Defensa Medioambiental es una empresa jurídica medioambiental no lucrativa, de interés público, que trabaja para proteger el medio ambiente, la calidad de vida y la salud de los residentes de la Costa Central de California.

Para obtener copias adicionales de este informe, póngase en contacto con:

Central Coast Environmental Health Project
c/o Environmental Defense Center
906 Garden Street
Santa Barbara, CA 93101

Para más información sobre el Proyecto de Salud Ambiental de la Costa Central y el Centro de Defensa Medioambiental, póngase en contacto con nuestra oficina en Santa Bárbara (805) 963-1622 o en Santa María en el (805) 922-8452, o visite la página de internet del CCEHP en www.ccehp.org.

Generosamente financiado por



Fotos de la Portada (de izquierda a derecha): *Campesina Mixteca* por Ryan Hawk; *Trabajo Matador* por Mike Eliason

Diseño Gráfico: Harriet Eckstein Graphic Design, Santa Bárbara, California

Traducción: Voices – Translation and Interpreting Services (www.voicestranslation.com)

Agradecimientos

El Proyecto de Salud Ambiental de la Costa Central (CCEHP) fue financiado generosamente por **The California Endowment** para realizar esta evaluación. Es nuestro deseo que sirva de herramienta para aquellos que proveen servicios a los trabajadores agrícolas de la Costa Central. Para más información acerca de The California Endowment, por favor visite www.calendow.org.

CCEHP desearía agradecer a las siguientes personas que ayudaron con el desarrollo y revisión de este informe:

Sra. Bernadette Barrera, Migrant Education Program, Gilroy Unified School District
Sr. Keith Bletzer, investigador, Border Health Foundation
Dra. Stephanie Bressler, Cal Poly San Luis Obispo
Sr. Greg Chittick, MSR Environmental Consulting
Sra. June English, MPH, Santa Barbara County Public Health
Sra. Cristina Gonzalez, National Conference for Communities and Justice (NCCJ)
Sra. Kat Grace, University of California, Santa Barbara (UCSB) Geography Dept.
Dra. Barbara Herr-Harthorn, UCSB Institute for Social, Behavioral & Economic Research
Sra. Miranda Leonard, coordinadora anterior de CCEHP
Sra. Mary O'Connor, Institute for Social, Behavioral & Economic Research (ISBER) de UCSB
Sra. Amy Tromins, MPH, Mixteco Immigrant Health Education & Literacy Project (MIHELP)

CCEHP desearía agradecer a las siguientes personas que ofrecieron su visión cuando trabajamos en el desarrollo de las recomendaciones en este informe:

Sr. Rigoberto Vargas, Ventura County Public Health
Sr. Ariston Julian, Director Regional, Community Health Centers of the Central Coast
Dr. Manuel Salmeron, Director Médico, Community Health Centers of the Central Coast
Sra. Jane Overbaugh, Santa Barbara County Public Health

CCEHP desearía agradecer a las siguientes personas que ayudaron en la recolección de datos para las conclusiones de este informe:

Sra. Luz Enriquez, Sr. Zacarías Enriquez, Sr. Jesús Estrada, Sra. Laura García,
Sr. Herculano López, Sr. Pedro López, Sra. Luz María Lua, y Sra. Eleuteria Olivera

CCEHP quisiera agradecer al Santa Barbara NewsPress por el uso de fotografías de *The New Okies (Los Nuevos Okies)*, una exhibición de campesinos mixtecos en Santa María y a **los fotógrafos** Mike Eliason, Ryan Hawk, Rafael Maldonado, Spencer Marley y Len Word.

Finalmente, nos gustaría reconocer el trabajo de miles de trabajadores agrícolas que son ignorados a lo largo de California y sin los cuales no podríamos sostener la economía del estado, disfrutar de alimentos a bajo precio y mantener nuestra calidad de vida en general.

Indice

Resumen Ejecutivo	6
Antecedentes	8
Metodología	11
Limitaciones	12
Datos Demográficos Generales y Resultados	13
Características Generales	14
Características Familiares	15
Características de Empleo e Ingresos	15
Características de Salud	17
Gráficos	20
Perfil de un Trabajador del Campo Oaxaqueño	23
Recomendaciones	25
Seguro Médico y Acceso al mismo	25
Seguridad en el Lugar de Trabajo y Pesticidas	26
Vivienda para Trabajadores del Campo	27
Desigualdad de Ingresos	29
Referencias	31

El ochenta y tres por ciento de los oaxaqueños trabajaban en la agricultura, la mayoría de los cuales se identificaron con una cultura indígena. De esos trabajadores, el 54% trabajaban en la cosecha de mayor valor bruto—la fresa.

Resumen Ejecutivo

Retrato de un Trabajador: *Trabajadores Agrícolas Indígenas en el Condado de Santa Bárbara* es un estudio de los trabajadores agrícolas locales que han inmigrado a la Costa Central de California, principalmente desde el sur de México. Estos trabajadores comprenden un número significativo de nuestros trabajadores agrícolas locales, pero a menudo se les ignora. Viven hacinados con su familia o colegas, aceptan los trabajos peor pagados, pero silenciosa y significativamente, contribuyen con la industria más grande y lucrativa de la región.

Este estudio intenta ofrecer un marco básico para comprender mejor a estos trabajadores. Está basado en datos de 447 cuestionarios, de los cuales el 64% de los entrevistados eran oaxaqueños, el 31% eran mexicanos no oaxaqueños y el 5% eran de otros países latinoamericanos. El estudio capta facetas de la vida diaria incluyendo empleo, familia e información básica sobre la salud y sirve como herramienta para aquellos que proveen servicios o emplean a estos trabajadores.

Puntos clave de los resultados:

- El cuarenta y ocho por ciento (48%) de los entrevistados identificaron el mixteco como su lengua indígena pero no elaboraron más sobre cuál dialecto mixteco. El dieciocho por ciento (18%) de los participantes identificaron al mixteco bajo como su lengua indígena, el 9% indicaron el mixteco alto, el 7% indicaron el zapoteco y el 7% indicaron el triquis.
- El noventa y cinco por ciento (95%) de los oaxaqueños vivían en vivienda alquilada, el 5% eran propietarios de su casa y ninguno vivía en vivienda ofrecida por sus empleadores.
- Más de la mitad de todos los trabajadores agrícolas oaxaqueños trabajaban en la fresa.
- El ingreso anual de 2/3 de los trabajadores oaxaqueños entrevistados era \$12.000 o menos.
- Los hombres viajaban 2,6 veces más que las mujeres para encontrar trabajo.



Trabajo. Matador por Mike Eliason, cortesía de Santa Barbara News Press, 2005

- Aproximadamente 2/3 de los hombres y mujeres oaxaqueños dijeron que habían recibido entrenamiento sobre el uso seguro de pesticidas en el trabajo, pero sólo el 57% de los hombres y el 62% de las mujeres dijeron que entendieron la información.
- El cuarenta y dos por ciento (42%) de los entrevistados oaxaqueños informaron haber visto a adolescentes trabajando a menudo en los campos.
- El noventa y uno por ciento (91%) de los oaxaqueños reportó no tener seguro de salud para ellos mismos, mientras que sólo el 7% de los niños oaxaqueños estaban cubiertos por algún tipo de seguro de salud.
- Los tres temas más frecuentes de preocupación para el trabajador inmigrante oaxaqueño son a) Falta de

unos ingresos adecuados, b) Preocupaciones sobre salud/seguro médico y c) Preocupaciones sobre su situación como inmigrante/residente.

Recomendaciones

Una combinación del aumento del alcance de los recursos educativos, un entrenamiento mejor y más consistente y un aumento en las opciones de vivienda aliviarían muchos de los problemas de la vida diaria a los que se enfrentan los trabajadores agrícolas en general. Aunque esto sea correcto, debe prestarse mayor atención a aquellos trabajadores indígenas que hoy ocupan los rangos más bajos en la escala agrícola y sin los cuales la industria no sería la misma.

Antecedentes

Retrato de un Trabajador: *Trabajadores Agrícolas Indígenas en el Condado de Santa Bárbara* ofrece el perfil de los trabajadores agrícolas que viven y trabajan en el condado de Santa Bárbara, con especial atención al Valle de Santa María. Esperamos que los datos y resultados de las páginas siguientes lleven a mejores condiciones de vida y trabajo para los miles de trabajadores agrícolas en esta región, ya que todos juegan un papel importante en nuestra economía y en nuestras vidas.

Si California fuera un estado independiente, su economía sería la octava economía del mundo, con un Producto Nacional Bruto de \$ 1,55 trillones en 2004.¹ La industria más grande de California es la agricultura, que en 2004, según el Departamento de Alimentación y Agricultura de California, resultó en un “ingreso neto record” de \$32 billones en ventas agrícolas directas.”²

A nivel local, la agricultura es la mayor industria de producción en el Condado de Santa Bárbara, con más de \$997 millones de Producto Bruto en 2005, un incremento del 10% en valor bruto desde el año 2004.³

Estas producciones record a nivel local y estatal fueron posibles gracias a las manos

de aproximadamente 800.000 trabajadores de California que trabajan día tras día en duras condiciones de trabajo por una pequeña paga.

Específicamente, nuestro estudio busca resaltar las características de los trabajadores agrícolas indígenas, es decir, aquellos trabajadores que se consideran de descendencia indígena. Estos individuos generalmente hablan una lengua indígena, vienen de villas rurales pequeñas en México y el resto de América Latina y forman parte de un segmento que crece rápidamente entre los trabajadores rurales de California. En la zona de los Tres-Condados en el sur de la Costa Central, muchos trabajadores indígenas vienen del diverso estado de Oaxaca en el sur de México, con montañas, valles, junglas, ríos y zonas costeras, así como también una variedad de tradiciones culturales, comidas, gente y dinámicas políticas.

Debido al objetivo de este informe, comparamos a entrevistados oaxaqueños con sus pares mexicanos no oaxaqueños. Como la mayoría de los entrevistados oaxaqueños indicaron ser de descendencia indígena, los términos *oaxaqueño* e *indígena* se usan a veces de forma indistinta.



Un van de trabajadores laborales; por Len Wood, cortesía de Santa Barbara News Press, 1999

Un grupo de trabajadores del campo mixtecos se dirige a Brulington, Washington, un viaje de 19 horas, para cosechar pepino cerca de la frontera con Canadá.

Migración al Norte

En su libro *Indigenous Mexican Migrants in the United States*, (Inmigrantes Indígenas Mexicanos en los Estados Unidos) Jonathan Fox y Gaspar Rivera-Salgado afirman que los campesinos de Oaxaca comenzaron a dejar sus pueblos por primera vez en los años 1930 en busca de trabajo dentro de la ciudad de Oaxaca, el estado de Veracruz y la ciudad de México. Eventualmente, esta búsqueda los llevó hacia el norte a Sinaloa, el norte de Baja California y finalmente a California, Oregon y Washington.⁴

“La migración desde Oaxaca”, declaran Fox y Rivera-Salgado, “aumentó al final de la década de 1980, con una incorporación extensiva de zapotecos en los servicios urbanos y mixtecos en la labor agrícola—a

menudo en los trabajos más difíciles y menos remunerados.” Para el 2000, los inmigrantes indígenas del sur de México comprendían casi el 11 % de la mano de obra agrícola en California.⁵

Salud Medioambiental

El CCEHP ha enfocado su evaluación de los campesinos indígenas en el Valle de Santa María desde una perspectiva de “salud medioambiental.” Los siguientes extractos de *Rachel's Democracy & Health News*, ofrecen excelente información sobre lo que significa tener comunidades saludables tanto desde el punto de vista físico como social.⁶ Esta definición incluye el estado general del medio ambiente propio.

**Salud y Salud Medioambiental:
Expandiendo el Movimiento**
por Peter Montague

...El Instituto de Medicina de los Estados Unidos (IOM) define la misión de la salud pública de la siguiente manera: “cumplir con el interés de la sociedad en asegurar las condiciones en las cuales la gente pueda ser saludable.”

...El preámbulo de la constitución de la Organización Mundial de la Salud, define la salud como “un estado de completo bienestar físico, social y mental, y no solamente la ausencia de enfermedad o fragilidad.”

La constitución de WHO también define la salud como un derecho humano básico: “El goce del estándar más alto de salud es uno de los derechos fundamentales de cada ser humano sin distinción de raza, religión, creencia política, condición económica o social.” Esto es consistente con el artículo 25 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948, que expresa que: “Cada uno tiene el derecho a un adecuado nivel de vida para la salud y bienestar propio y de su familia, incluyendo alimento, ropa, vivienda y cuidado médico.”

La Organización Mundial de la Salud define la “salud medioambiental” como “aquellos aspectos de la salud humana, incluyendo calidad de vida, que están determinados por factores físicos, químicos, biológicos, sociales y psicológicos en el medio ambiente. También se refiere a la teoría y práctica de evaluar, corregir, controlar y prevenir aquellos factores en el medio ambiente que pueden potencialmente afectar de forma adversa la salud de generaciones presentes y futuras.”

En el Condado de Santa Bárbara, una mayoría de los trabajadores agrícolas vive en la parte norte del condado, compuesta por las ciudades de Lompoc, Santa María, Cuyama y Guadalupe, con la mayoría viviendo y trabajando en Santa María. Esta región se caracteriza por una población

mayoritariamente latina (mexicana), crecientes presiones debido a su crecimiento y una vasta superficie agrícola. Como en todas las comunidades agrícolas a través del país, los trabajadores a menudo sufren la dura realidad de vivir en una tierra extraña.

Según el Dr. Manuel Salmeron, Director Médico de los Centros de Salud Comunitarios de la Costa Central (Community Health Centers of the Central Coast), “un inmigrante trae una serie de problemas que nos son comunes a todos y también tenemos problemas del idioma y barreras raciales, problemas de inmigración y falta de sistemas de apoyo personal y gubernamental adecuados. Además, muchos de los trabajos que aceptamos aumentan la posibilidad de exposición a toxinas y contaminantes medioambientales, heridas y medios ambientes extremos . . . Éstos, combinados con entrenamiento, supervisión y equipos (de protección y otros) inadecuados aumentan considerablemente el riesgo de enfermedad, abuso de sustancias, violencia doméstica y depresión.”⁷

El estado general de la salud o bienestar de las poblaciones y comunidades de trabajadores agrícolas puede verse afectado negativamente de varios modos, causando una disminución en el nivel de vida y una disminución de la salud medioambiental en general.

El propósito de este estudio es ofrecer información sobre la importante fuerza trabajadora “silenciosa” que ayuda a sostener la industria agrícola del Condado de Santa Bárbara y al mismo tiempo ofrecer opciones que mejorarían la salud ambiental de nuestra comunidad. Ofrece información acerca de dónde nacieron los trabajadores agrícolas indígenas, sus idiomas nativos y niveles de educación, el tamaño y ubicación de sus familias, historias de empleo y de vivienda, niveles de ingreso y estado de salud. Esperamos que esta información sirva como herramienta para un cambio positivo y nos una más a cada uno de nosotros con nuestros vecinos.

Metodología

Al comienzo de 2005, CCEHP comenzó a desarrollar preguntas para una encuesta que ofrecería el perfil demográfico general de la población en cuestión. Para lograr su objetivo, CCEHP colaboró con el Institute for Social, Behavioral, and Economic Research (ISBER), (*Instituto para la Investigación Social, del Comportamiento y Económica*) de UCSB, los Departamentos de Salud Pública de los Condados de Santa Bárbara y Ventura, el Proyecto Mixteco de Educación para la Salud y Alfabetización (MIHELP) en Ventura y la Coalición para un Transporte Sostenible (COAST). Todas las agencias tenían experiencia previa en el desarrollo de instrumentos para encuestas similares a lo que CCEHP proponía o habían realizado estudios sobre poblaciones de trabajadores agrícolas migrantes. Esta colaboración fue indispensable para el desarrollo de la encuesta.

Después de diseñar la encuesta, CCEHP reclutó a un grupo de diez voluntarios que fueron entrenados para administrar las encuestas a sus pares. Los voluntarios fueron identificados por su participación en grupos comunitarios y en eventos relacionados con los trabajadores agrícolas.

Todos los voluntarios eran trabajadores agrícolas, todos hablaban español, seis hablaban mixteco y uno zapoteco. Se realizaron sesiones de entrenamiento para familiarizar a los voluntarios con el cuestionario, los objetivos de CCEHP y el protocolo estándar de la encuesta. Se premió a los voluntarios por sus esfuerzos con un pequeño estipendio por cada veinte cuestionarios entregados.

Nuestra encuesta de 59 preguntas fue administrada por estos voluntarios entre los meses de enero y marzo de 2005. Los voluntarios recogieron encuestas de una variedad de lugares en Santa María, California, incluyendo la oficina de CCEHP, los hogares de algunos trabajadores, tiendas frecuentadas por trabajadores agrícolas y, en algunos casos, en áreas adyacentes a los campos agrícolas. Aquellos que aceptaron contestar las preguntas de la encuesta recibieron un cupón de \$5 para un mercado de la zona. Se eligió Santa María como el foco de nuestra encuesta porque la mayoría de los trabajadores agrícolas de la región viven en Santa María. Además, nuestros voluntarios a menudo compartían el viaje para ir de un lugar a otro, haciendo la colección de encuestas más difícil en áreas fuera de Santa María/Guadalupe.

En aproximadamente tres meses se juntaron 447 encuestas. El personal de CCEHP procedió luego a incorporar los datos en una base de datos creada por la estudiante graduada Kat Grace del Departamento de Geografía de la Universidad de California, Santa Bárbara (UCSB). El proceso de entrada de datos tomó aproximadamente ocho meses debido a la extensión de la encuesta, el número de encuestas recolectadas y el número limitado de voluntarios.

El diseño, traducción, crítica y revisiones finales fueron realizados entre diciembre de 2005 y junio de 2006.

Limitaciones

Esta evaluación debe usarse como un “vistazo” demográfico general de la población indígena de trabajadores agrícolas en el Condado de Santa Bárbara y del Valle de Santa María en particular.

Los inmigrantes mexicanos son una población difícil de acceder y nuestra metodología estaba dirigida a captar un grupo representativo de una muestra conveniente. Este método tiene muchas limitaciones, pero debido a la falta de datos en esta población, nuestra investigación es una valiosa introducción para futuras investigaciones más formales.

La estrategia de implementación fue innovadora al ser los entrevistadores/reclutadores parte del grupo de los pares entrevistados. Sin embargo, estos voluntarios han recibido muy poca educación formal y ninguno habla inglés. Además, la encuesta no se realizó en mixteco. Ésta es una lengua no-escrita y comprende muchos dialectos diferentes que pueden ser considerablemente distintos uno del otro. Por lo tanto, es posible que haya habido inconvenientes con la estandarización en la administración del cuestionario, en explicar preguntas específicas y finalmente, en recolectar los datos de manera uniforme.



Pequeños Agricultores por Rafael Maldonado, cortesía de Santa Barbara News Press, 2004

Estos mixtecos rentaron un lote de terreno para cultivar maíz oaxaqueño en las afueras de Santa María.

Datos Demográficos Generales y Resultados

La población total del Condado de Santa Bárbara según el Censo de Estados Unidos del año 2000 era de aproximadamente 399.347 habitantes. De esta población, 77.423 vivían en Santa María. En 2000, los hispanos/latinos constituían el 59,7 % de la población de Santa María, mientras que los Nativos Americanos eran el 1,8%. Esta última cifra incluye cualquier individuo de América del Norte, Central y del Sur con cualquier afiliación con una tribu. En este estudio, el 61,5%, o 47.615 individuos en la región eran latinos o de ascendencia indígena en 2000. Según Jonathan Fox y Gaspar Rivera-Salgado, un nuevo término, *Hispano Indígena Americano* surgió en el Censo de Estados Unidos del año 2000 donde los individuos se identificaron como ambos *Indígena Americano* e *Hispano*.⁸

Fox y Rivera-Salgado calculan que la población *Hispana Indígena Americana* en el Condado de Santa Bárbara es de 2.649, pero admiten que estas cifras son solamente sugerencias debido a los característicos conteos bajos en las comunidades

migrantes.^{9,10} Es difícil determinar el número exacto de trabajadores agrícolas indígenas que viven en un condado y región particular por varias razones. Éstas incluyen la falta histórica de categorías apropiadas en los censos en las que ubicar a los trabajadores indígenas, la naturaleza migratoria de los trabajadores agrícolas y la falta de direcciones de lugares de residencia.

Mientras las estimaciones varían en cuanto a la población total de trabajadores agrícolas indígenas en el Condado de Santa Bárbara, las cifras más frecuentemente citadas a nivel local son entre 10.000 y 15.000, con la mayoría de éstos de ascendencia mixteca. El *Santa Barbara News-Press* ha establecido el número de mixtecos en “más de 10.000.”¹¹

Lo que sigue a continuación son algunos de los hallazgos de CCEHP relacionados con esta creciente población, seguido de un resumen y una serie de recomendaciones. También se ofrecen copias del instrumento de encuesta y los grupos de datos en los que se basa este resumen.

Características Generales

Nota: El total de nuestra muestra de oaxaqueños encuestados es 288. Sin embargo, no todos contestaron todas las preguntas. Excepto cuando se hace referencia a la muestra completa, los porcentajes siguientes están basados en el número de encuestados que contestaron cada pregunta en particular.

- La edad promedio de *todos* los encuestados fue de 29,5 años.
- La edad promedio de los inmigrantes de Oaxaca al llegar a los Estados Unidos era de 19,3 años, mientras que la edad promedio para los inmigrantes mexicanos no oaxaqueños era de 20,8 años.
- El sesenta y cuatro por ciento (64%) de los 447 encuestados eran oaxaqueños, el 31% eran mexicanos no oaxaqueños y el 5% eran de otros países latinoamericanos. De los mexicanos no oaxaqueños, el 22% eran del estado de Guerrero, el 17% de Michoacán, el 14% de Jalisco y el 47% de otros 16 estados (vea la figura 1).
- Los inmigrantes llegados de Oaxaca indicaron que su región de origen eran los distritos de Juxtlahuaca (28%), Huajuápan de León (13%), Putla (9%), Silacayoápan (8%) y Tlaxiaco (4%). (*Nota: Esta información fue obtenida al revisar las respuestas que listaban ‘pueblo,’ ‘localidad,’ y/o ‘distrito’ de origen.*)
- Cuando se les preguntó qué idioma hablaban en el hogar, el 65% de los oaxaqueños indicaron que hablaban español, mientras que el 35% hablaban una lengua indígena en el hogar. Sin embargo, 166 individuos de Oaxaca, o el 58% de la muestra total, identificaron su lengua indígena, sin tener en cuenta si la hablaban en el hogar o no. De éstas, el mixteco bajo fue la más común, con el 18% de los encuestados considerándola su lengua indígena. Sorprendentemente, el 48% de los encuestados respondieron que el mixteco era su lengua indígena pero no especificaron qué dialecto mixteco. El nueve por ciento de los oaxaqueños identificaron el mixteco alto como su lengua indígena, el 7% indicaron el zapoteco, el 7% el triquis y el 11% indicaron “otro” (vea la figura 2).
- Cuando se les preguntó si podían entender el español hablado, aproximadamente el 6% respondieron que no, lo que sugiere que aún la mayoría de los hablantes indígenas podían entender por lo menos algo de español.
- Los oaxaqueños estadísticamente leen menos español o inglés que sus pares no oaxaqueños. El sesenta y ocho por ciento de los oaxaqueños encuestados dijeron que podían leer español, mientras que el 86% de los no oaxaqueños dijeron que podían leer español. El 7% de los oaxaqueños dijeron que podían leer inglés, mientras que el 14% de los no oaxaqueños dijeron que podían leer inglés.
- El cincuenta y uno por ciento (51%) de los oaxaqueños no habían regresado nunca a Oaxaca. El treinta y nueve por ciento (39%) habían retornado de una a cuatro veces y el 9% habían regresado cinco veces o más. CCEHP no preguntó acerca del estatus de los inmigrantes.
- Los oaxaqueños tenían un promedio de 5,7 años de educación formal, comparado con 7,4 años para los mexicanos no oaxaqueños (*Nota: Esta información fue recibida en una variedad de formatos y no está reflejada en el conjunto de datos.*)

Características Familiares

- Ciento sesenta y tres de los encuestados oaxaqueños o el 59% estaban casados, mientras que 90, o el 32% eran solteros. Había más hombres solteros (39%) que mujeres (25%). Inversamente, el 65% de las mujeres eran casadas mientras que el 52% de los hombres eran casados. La edad promedio para los oaxaqueños casados era de 30 años mientras que la de los oaxaqueños no casados era de 24 años.
- De nuestra muestra total, una vasta mayoría de oaxaqueños (94%) tienen todavía familia en Oaxaca, el 71% respondieron que sus padres todavía viven allí. El sesenta y seis por ciento (66%) tienen hermanos, mientras que el 32% tienen niños en Oaxaca.
- Entre los oaxaqueños que reportaron tener al menos un hijo, la media reportada fue de 2,8 hijos.
- El tamaño promedio de la vivienda es de 2,2 recámaras, con 265 encuestados o el 95% viviendo en vivienda alquilada. Solamente un 5% es dueño de su casa y ninguno vive en viviendas provistas por sus empleadores. Los resultados sobre los mexicanos no-oaxaqueños son idénticos, con el 5% siendo propietarios de su vivienda, el 95% alquilando y ninguno viviendo en casas ofrecidas por sus empleadores (vea la figura 3).
- En promedio durante un año, el número mínimo de oaxaqueños residiendo en una vivienda era de 6,8 personas, mientras que el número máximo era 7,5. El tiempo promedio viviendo en su residencia actual era de 21,5 meses, mientras que el tiempo promedio viviendo en o cerca de Santa María era de 50,4 meses.

Características de Empleo e Ingresos

- La forma más común de empleo para todos los que respondieron la encuesta fue el trabajo agrícola. De nuestra muestra total, el 83% de los oaxaqueños trabajaban en la agricultura, mientras que el 70% de los mexicanos no-oaxaqueños trabajaban en la agricultura. Otros trabajos mencionados incluían la limpieza o las industrias de servicios.
- De los trabajadores agrícolas oaxaqueños, el 54% trabajaban en la fresa, el 12% trabajaban en el brócoli, el 6% trabajaban en la uva, el 6% trabajaban en la lechuga y el porcentaje restante trabajaban con otros cultivos variados. En comparación, el 23% de los mexicanos no oaxaqueños trabajaban en la fresa, el 12% trabajaban en el brócoli, el 7% trabajaban en la lechuga, y el 4% trabajaban en la uva. Otras cosechas en las que trabajaban los oaxaqueños incluyen el apio, la calabacita, el chile, y el jitomate y tomatillo (vea la figura 4).
- Del total de nuestra muestra, el 35% de los oaxaqueños que contestaron dijeron que viajan fuera de la región para encontrar trabajo agrícola. De los que quisieron explicar más, el 64% dijeron que dejan la Ciudad de Santa María, el 20% dijeron que se van del estado, y el 11% dijeron que hacen ambas cosas. Los hombres respondieron que viajan para encontrar trabajo 2,6 veces más que las mujeres.
- Los ingresos anuales de la mayoría de los trabajadores oaxaqueños (65%) es \$12.000 o menos. El quince por ciento (15%) de los trabajadores reportaron ganar 0-\$5.000, el 27% reportaron ganar \$5.000-8.000, y el 23%

reportaron ganar \$8.000-12.000. Sólo el 15% reportaron ganar más de \$12.000. Un porcentaje significativo no sabían o no especificaron sus ingresos. En comparación, el 56% de los trabajadores mexicanos no-oaxaqueños ganaron \$12.000/año o menos, con el 29% reportando ganar más de \$12.000/año. Tanto en el caso de los oaxaqueños como de los no-oaxaqueños, el 83% dijeron que sus niveles de ingresos eran “insuficientes” (vea la figura 5).

- Cuando se hizo la encuesta, el 48% de nuestra muestra total de oaxaqueños había mandado dinero fuera de los Estados Unidos en el último mes, mientras que el 62% habían mandado dinero en el último año. La mayoría de este dinero fue mandado a los padres (23%), seguido de los hijos (7%). De aquellos que quisieron dar más detalle, el 45% reportaron mandar dinero

mensualmente, mientras que el 38% dijeron que mandaban dinero anualmente. El 17% reportaron nunca haber mandado dinero a su país de origen.

- De aquellos que mandaron dinero a México, el 15% reportaron mandar \$100, el 30% reportaron mandar \$200, el 32% reportaron mandar \$500, y el 23% reportaron mandar “otra cantidad” anualmente.
- El cuarenta y dos por ciento (42%) de los oaxaqueños que respondieron al cuestionario reportaron haber visto adolescentes trabajando en los campos “con frecuencia.” El 30% reportaron ver adolescentes en los campos “algunas veces”, y el 28% reportaron “nunca” haber visto adolescentes en los campos.
- El sesenta y dos por ciento (62%) de los hombres y mujeres oaxaqueños



Cuidando niños en un “trailer” por Spencer Marley, cortesía de Santa Barbara News Press, 2005

Mientras las familias van a trabajar en los campos, al menos un miembro de la familia se suele quedar en casa para cuidar a los niños.

dijeron que habían recibido entrenamiento sobre seguridad de los pesticidas en el trabajo. De las mujeres que habían recibido el entrenamiento, el 62% dijeron que entendieron la información, el 26% dijeron que entendieron la información *un poco*, y el 12% dijeron que no entendieron la información. De los hombres, el 57% dijeron que entendieron la información, el 28% dijeron que entendieron la información *un poco*, y el 15% dijeron que no entendieron la información. (Vea las figuras 6a, 6b.)

- El género no parece jugar un papel a la hora de determinar si un individuo ha recibido entrenamiento sobre pesticidas o no. Sin embargo, los oaxaqueños tenían una probabilidad menor de recibir entrenamiento que los no-oaxaqueños.
- El treinta por ciento de las mujeres oaxaqueñas y el 35% de los hombres creen que han sido expuestos a algún nivel de pesticida en el lugar de trabajo.
- De toda nuestra muestra de mujeres, los siguientes porcentajes reportaron tener acceso a los siguientes productos:
 - 84%- Agua limpia
 - 76%- Jabón
 - 76%- Baños portátiles
 - 68%- Toallas de papel
- De toda nuestra muestra de hombres, los siguientes porcentajes reportaron tener acceso a los siguientes productos:
 - 86%- Agua limpia
 - 85%- Baños portátiles
 - 78%- Jabón
 - 77%- Toallas de papel
- Sólo el 20% de las mujeres y el 24% de los hombres reportaron haber tenido todos esos productos disponibles en cada lugar de trabajo.

Características de Salud

- Cuando se les pregunta sobre problemas recientes con su salud, el 20% de los oaxaqueños reportan dolencias generales. Sin embargo, cuando se les pregunta si alguna vez se sienten enfermos después de trabajar en o cerca de campos agrícolas, el 38% de las mujeres oaxaqueñas y el 42% de los hombres oaxaqueños reportaron sentirse enfermos.
- En el caso de los hombres oaxaqueños, los siguientes síntomas fueron los reportados con más frecuencia:
 - 24%- Dolores de cabeza
 - 20%- Dolores musculares
 - 19%- Problemas de la espalda
 - 17%- Problemas en los ojos/oídos
 - 16%- Problemas en los pies
 - 15%- Garganta irritada
- En el caso de las mujeres oaxaqueñas, los siguientes síntomas fueron los reportados más frecuentemente:
 - 25%- Problemas de la espalda
 - 23%- Dolores de cabeza
 - 21%- Dolores musculares
 - 13%- Sarpullido
 - 13%- Problemas en los ojos/oídos
 - 11%- Problemas en los pies
- Los porcentajes más altos de trabajadores oaxaqueños que reportan problemas graves de salud se dan entre los trabajadores de la fresa (24%) y los trabajadores del brócoli (28%). Aunque el 24% de los trabajadores de la lechuga también indicaron problemas graves de salud, el número de encuestados es demasiado bajo para considerarlo estadísticamente significativo. De aquellos que indicaron problemas de salud, las quejas más frecuentes fueron de los trabajadores oaxaqueños de la fresa, el 44% de los cuales indicaron como síntoma sentir dolores de cabeza.

- El noventa y uno por ciento (91%) de los oaxaqueños reportaron que no tenían seguro de salud para ellos mismos, comparado con el 84% de los no-oaxaqueños que reportaron no tener seguro de salud para sí mismos.
- Las familias oaxaqueñas carecen de seguro médico con más frecuencia que las no-oaxaqueñas. El setenta y ocho por ciento (78%) de las mujeres oaxaqueñas y el 87% de los hombres oaxaqueños reportaron no tener seguro médico para sí mismos o para su familia, mientras que el 72% y el 74% de las mujeres y hombres no oaxaqueños, respectivamente, reportaron lo mismo para sus familias.
- De los escasos oaxaqueños que reportaron tener seguro médico, el 55% utilizaron las clínicas de salud pública para servicios médicos. Entre aquellos que no tienen seguro médico, el 46% (96 personas) usaron las clínicas de salud pública, mientras que el 10% (21 personas) fueron con “Sobadores” (curanderos tradicionales) que usan el masaje como principal método de tratamiento.
- Sólo el 7% de los niños oaxaqueños estuvieron cubiertos por algún tipo de seguro médico. De éstos, el 94% estuvieron cubiertos por Medi-Cal.



Campesina Mixteca por Ryan Hawk

Otros asuntos y preocupaciones

Los siguientes temas fueron mencionados como principales preocupaciones por ambos grupos (oaxaqueños y no oaxaqueños) cuando se les hizo la siguiente pregunta:

¿Cuáles son las tres cosas que más le preocupan como trabajador inmigrante?

1. Licencia para manejar: Falta de acceso

Grupo de oaxaqueños: 54/183 (30%)

Grupo de no oaxaqueños: 54/108 (50%)

Hay una diferencia estadísticamente significativa entre estos dos porcentajes (los oaxaqueños identificaron con menos frecuencia la “Licencia para Manejar” como una preocupación).

2. Temas relacionados con inmigración: Miedo a ser deportados, Discriminación

Grupo de oaxaqueños: 57/185 (31%)

Grupo de no oaxaqueños: 49/108 (45%)

Hay una diferencia estadísticamente significativa en cuanto a preocupaciones sobre inmigración entre los dos grupos, con

los oaxaqueños identificándolo menos como una preocupación que los no oaxaqueños.

3. Salud/Seguro médico: Falta de acceso

Grupo de oaxaqueños: 75/185 (41%)

Grupo de no oaxaqueños: 36/109 (33%)

No hay una diferencia estadísticamente significativa entre estos dos grupos (lo que indica que los porcentajes de personas preocupadas por el tema Salud/Seguro médico son estadísticamente equivalentes).

4. Dinero: Renta, Empleo, Comida

Grupo de oaxaqueños: 150/185 (81%)

Grupo de no oaxaqueños: 83/109 (76%)

No hay diferencia estadística entre estos dos porcentajes.

5. Familia: Salud, Estatus migratorio, Educación

Grupo de oaxaqueños: 33/185 (18%)

Grupo de no oaxaqueños: 8/109 (7%)

Éstos son estadísticamente diferentes. Los oaxaqueños citan más frecuentemente “la familia” como un motivo de preocupación.

Las tres cosas que más preocupaban a los trabajadores oaxaqueños eran el dinero (renta, comida, empleo), el acceso al sistema médico y seguro médico y los temas relacionados con inmigración (miedo a la deportación, discriminación).

Figura 1. Origen de los que han respondido al cuestionario

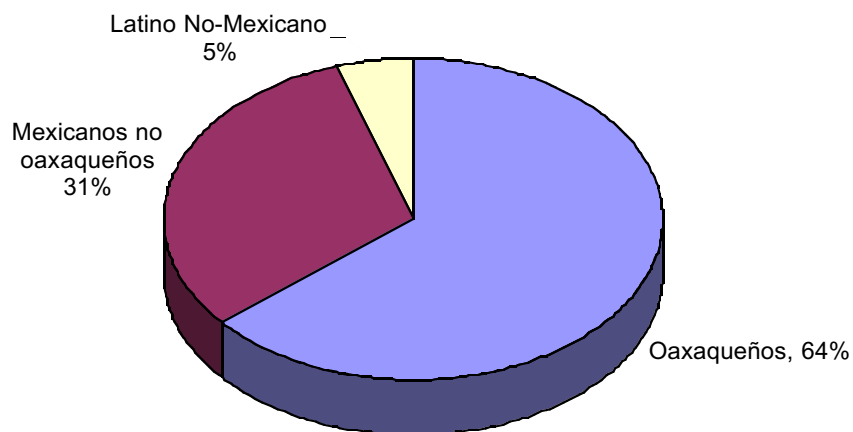


Figura 2. Lengua nativa de los oaxaqueños

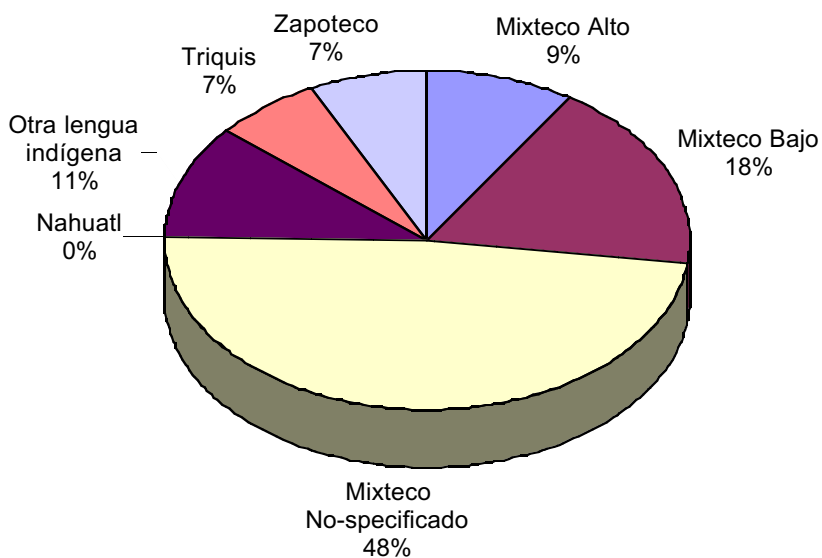


Figura 3. Vivienda de los oaxaqueños



Figura 4. Trabajan actualmente en la agricultura

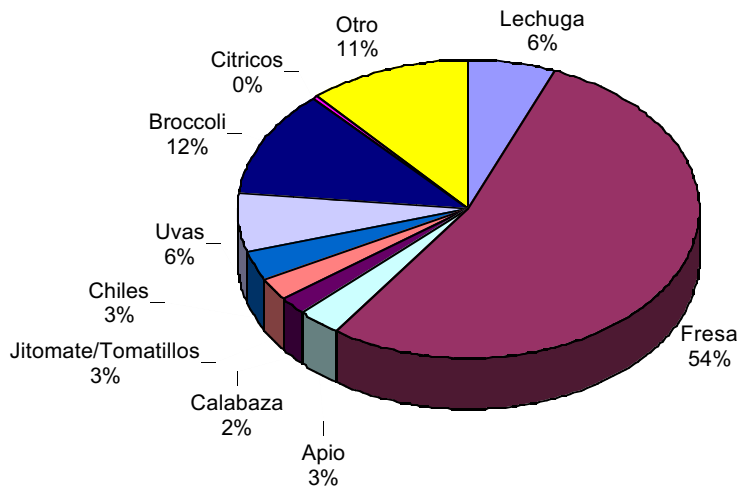


Figura 5. Ingresos de la familia inmediata

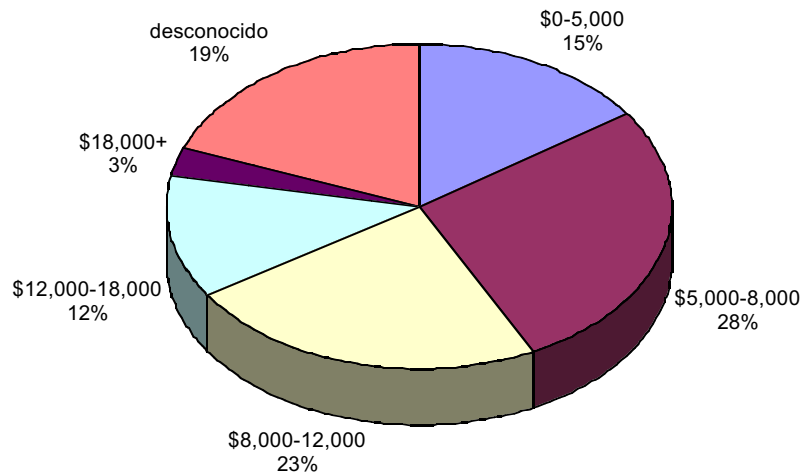


Figura 6a. Comprensión de la información sobre pesticidas (hombres)

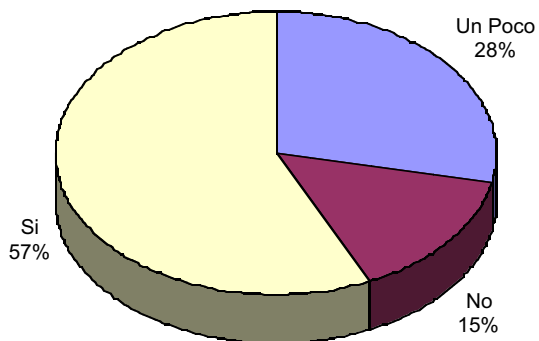
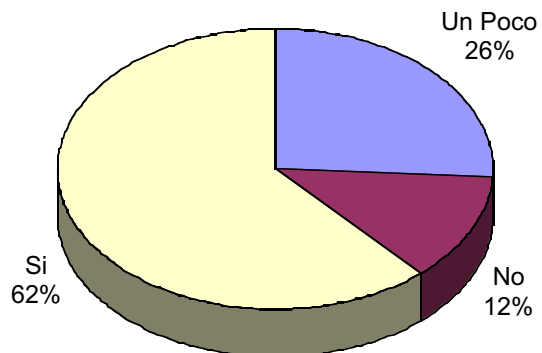


Figure 6b. Comprensión de la información sobre pesticidas (mujeres)





Piscador mixteco por Spencer Marley, Santa Barbara News Press, 2005

Al llegar como inmigrantes para trabajar y vivir en los Estados Unidos, los trabajadores del campo oaxaqueños se enfrentan a barreras de lenguaje, cultura, raza, residencia y otras.

Resumen de los Resultados: Perfil de un Trabajador del Campo Oaxaqueño

Como se puede ver en las estadísticas de las páginas precedentes, los trabajadores oaxaqueños se enfrentan a muchos obstáculos como residentes viviendo en la Costa Central. Al llegar como inmigrantes a trabajar y vivir en los Estados Unidos, se enfrentan a barreras de lenguaje, cultura, raza, residencia y otras.

Según los resultados que hemos obtenido, el típico trabajador agrícola oaxaqueño (hombre o mujer) en Santa María y regiones circundantes:

- Tiene 28 años de edad y ha vivido en los Estados Unidos 5-10 años.
- Probablemente entiende el español hablado y también puede leer algo de español, pero no puede leer o entender el inglés.
- Habla el mixteco como primera lengua.
- Podría haber regresado a Oaxaca desde que se mudó a los Estados Unidos.
- Vive con su compañero/a y cinco personas más en una casa/apartamento de 2 recámaras y ha vivido ahí los últimos dos años.
- Vive en casa alquilada
- Trabaja en la fresa y gana menos de \$12.000 al año.
- Se queja algunas veces de dolores de cabeza después de trabajar en o cerca de los campos.
- Ha recibido entrenamiento básico sobre pesticidas y seguridad con los pesticidas pero sólo entiende parcialmente la información presentada.
- No tiene seguro médico para sí mismo y para el resto de su familia, incluyendo a sus hijos.
- Visita las clínicas de salud pública con fines médicos, y de vez en cuando visita un curandero tradicional (sobadora/curandero) para recibir una cura y/o masaje.
- Los tres temas que más le preocupan como trabajador inmigrante, por orden de mayor a menor son:
 - a) Falta de unos ingresos adecuados
 - b) Preocupaciones sobre salud/seguro médico
 - c) Preocupaciones sobre su situación como inmigrante/residente



Mansos de un cosechador de fresa por Mike Eliason, cortesía de Santa Barbara News Press, 1999

El CCEHP tiene la esperanza de que la información provista en este informe ayude a ilustrar el día a día de la vida de los trabajadores del campo indígenas en el Condado de Santa Bárbara, y que ayudará a los proveedores de servicios, defensores de la salud, agencias del gobierno, fundaciones y empleadores a que respondan a las necesidades de esta población creciente.

Recomendaciones

C EHP quisiera ofrecer unas recomendaciones que creemos que beneficiarían a los trabajadores del campo locales e indígenas. En los casos en que alguna de nuestras recomendaciones ya esté siendo puesta en práctica, recomendamos un aumento en la atención a esa área específica. La intención de estas recomendaciones es que sean puestas en práctica por toda la comunidad, no sólo por un grupo, y deberían servir como punto de partida para diálogo y acciones continuados.

Seguro Médico y Acceso al mismo

Es necesario un mejor acceso a los recursos de cuidado de la salud.

Los bajos salarios y la falta de seguro médico entre los trabajadores agrícolas de la zona hacen que obtener servicios médicos sea difícil.

Muchas comunidades proveen exámenes médicos básicos gratuitos a los trabajadores agrícolas, en ocasiones mediante unidades médicas móviles. En el Condado de Santa

Bárbara, los Centros de Salud Comunitarios de la Costa Central proveen un programa médico móvil usando fondos federales y que está dirigido a poblaciones de bajos recursos y trabajadores agrícolas. Hay disponibles servicios básicos y acceso a medicinas con receta. El Departamento de Salud Pública del Condado de Ventura tiene un programa que ofrece exámenes gratis de diabetes, presión arterial, VIH, Índice de Masa Corporal y grasa. Aunque los servicios ofrecidos son básicos, un aumento de los fondos podría aumentar el alcance y la disponibilidad de estas campañas.

Las recomendaciones específicas para tratar el seguro médico y el acceso al mismo incluyen las siguientes:

- Las agencias que proveen los servicios deberían aumentar sus esfuerzos para llegar a los trabajadores agrícolas, enfatizando los programas de seguro médico locales y estatales para los que califican los trabajadores agrícolas, animándolos a que los soliciten.
- Las agencias que ofrecen información de salud o servicios médicos deberían aumentar su colaboración con otros

grupos comunitarios que trabajan con los trabajadores agrícolas para dar mayor publicidad a sus campañas de salud ya existentes.

- Los hijos de los trabajadores agrícolas pueden calificar en una variedad de programas de salud más fácilmente que sus padres. Las agencias que dan servicio deben promover activamente estos programas y hacerlos más accesibles. El programa “Healthy Kids” (Niños saludables) de Primeros 5 del Condado de Santa Bárbara es un ejemplo de un programa innovador dirigido a proveer seguro médico a los niños de familias de bajos ingresos.
- Las fundaciones y agencias que proveen fondos deberían aumentar dichos fondos para expandir programas de salud ya existentes, como los llevados a cabo por los Centros de Salud Comunitarios de la Costa Central. Específicamente, un aumento de los fondos podría extender el alcance de servicios ya existentes, al tiempo que ayudaría a dirigirse a nuevas poblaciones (como los mixtecos) según van apareciendo.
- Con los fondos adecuados, el Departamento de Salud Pública del Condado de Santa Bárbara debería considerar un programa de salud móvil. Éste podría llevarse a cabo utilizando recursos en clínicas del condado ya existentes o en conjunto con otros proveedores ya existentes, como los Centros de Salud Comunitarios de la Costa Central.
- Agencias de todo tipo deben realizar un esfuerzo activo por garantizar a los trabajadores agrícolas que estén interesados que haya servicios médicos y programas de aseguranza disponibles, independientemente de su situación de residencia o ciudadanía, y que el tratamiento preventivo es más

efectivo que el tratamiento *posterior* a la enfermedad.

- Las agencias y clínicas de salud deberían contratar traductores/ intérpretes para asistir a los pacientes indígenas a que obtengan el cuidado médico adecuado. El Departamento de Salud Pública del Condado de Santa Bárbara ha empezado a ofrecer clases para personas interesadas en convertirse en intérpretes médicos.
- Las agencias de salud locales deberían tener disponibles los nombres y números de teléfono de proveedores de salud tradicionales, tales como *sobadoras* y *curanderos*. El establecer una relación con estos sanadores tradicionales podría beneficiar a aquellos que estén buscando tratamiento para distintas dolencias.

Seguridad en el lugar de trabajo y pesticidas

Todos los empleadores deben dar prioridad a la seguridad en el lugar de trabajo y la educación sobre pesticidas.

Aunque están obligados por la ley, algunos empleadores no están entrenando adecuadamente a sus trabajadores. Cuando se les da entrenamiento, no siempre lo comprenden bien los trabajadores. Los entrenamientos y recursos educativos son especialmente necesarios para los trabajadores mixtecos que no pueden hablar español y tienen poco acceso a información y recursos.

Las recomendaciones específicas sobre seguridad en el lugar de trabajo incluyen las siguientes:

- El Comisionado Agrícola del Condado (County Agricultural Commissioners, CAC) debería poner en marcha un

programa para entrenar intérpretes indígenas especializados en seguridad sobre pesticidas y dar esos contactos a las empresas para que puedan llevar a cabo entrenamientos en el idioma apropiado. El CAC también debería trabajar en conjunto con grupos comunitarios que están ofreciendo este servicio.

- El Departamento de Regulación de Pesticidas (Department of Pesticide Regulation, DPR) ha producido una serie de videos sobre entrenamiento de pesticidas en mixteco. CAC debería anunciar la disponibilidad de dichos videos a los empresarios y al público mediante materiales publicitarios ya existentes y nuevos.
- Entrevistas realizadas periódicamente en las emisoras de radio en español al personal del CAC pueden aumentar la concientización en los trabajadores agrícolas del papel del CAC como agencia, y también animar a los trabajadores agrícolas a llamar al CAC cuando tengan preguntas o preocupaciones.
- Los centros de recursos comunitarios y proveedores de servicios sociales orientados a los trabajadores del campo, así como los complejos de viviendas para trabajadores del campo ya existentes (por ejemplo, Los Adobes de María, Riverview Homes), deberían trabajar más de cerca con grupos que ofrecen talleres gratis sobre gestión financiera, salud/acceso a recursos de salud, temas de inmigración, derechos de los trabajadores, y pesticidas.

Vivienda para trabajadores del campo

Deben fomentarse las campañas locales y la legislación a niveles estatal y federal dirigidas a proveer vivienda económica para los trabajadores del campo.

Existen organizaciones no lucrativas, tales como la Corporación de Asistencia a Comunidades Rurales, que se han asociado directamente con los empresarios para proveer vivienda temporal a los trabajadores estacionales y vivienda permanente para los residentes de largo plazo. Los Adobes de María y Riverview Towne Homes en Santa María son ejemplos de vivienda permanente ya existente para los trabajadores agrícolas de la zona, pero se necesita más. Actualmente hay en marcha un proceso para crear más viviendas para trabajadores agrícolas en el Condado de Ventura mediante el Grupo de Trabajo de Vivienda para Trabajadores Agrícolas, Ag Futures Alliance (Ag Futures Alliance Farmworker Housing Task Force). Muy recientemente, la Mesa de Supervisores del Condado de Santa Bárbara ha considerado aumentar la cantidad de vivienda para los residentes más pobres del Condado.

Las recomendaciones específicas para tratar las necesidades de vivienda de los trabajadores agrícolas incluyen las siguientes:

- Los empresarios deberían identificar agencias comunitarias locales con las que puedan asociarse para ayudar a proveer opciones de vivienda para sus trabajadores.

El cuarenta y nueve por ciento de los oaxaqueños indicaron *el trabajo* o *el empleo* como el elemento que más disfrutaban de vivir en la Costa Central. La segunda respuesta más común fue *el clima*, con un 10%.

- Las organizaciones de defensa de los trabajadores agrícolas y proveedores de servicios deberían trabajar en identificar parcelas de tierra que pudieran ser consideradas para vivienda para trabajadores agrícolas (ofrecida por el empleador). En la medida en la que esto ya esté sucediendo, los empresarios o los constructores deberían seguir apoyando dichos esfuerzos.
- Se deben promover campañas a nivel de toda la comunidad que ayuden al público a aprender sobre la importancia de proveer vivienda a los trabajadores agrícolas de la zona. Éstas pueden incluir reuniones entre empresarios, trabajadores agrícolas, representantes políticos y miembros del público, la proyección de videos educativos que muestren los éxitos conseguidos en otras regiones agrícolas, y la formación de un Grupo de Trabajo sobre Vivienda para Trabajadores Agrícolas.
- Los grupos comunitarios y el público deberían apoyar públicamente los esfuerzos a niveles local y del condado para aumentar el número de unidades de vivienda económica y para trabajadores agrícolas en sus comunidades.



Llegando a casa por Len Wood, cortesía de Santa Bárbara News Press, 1999

En contraste con los años 1930, en que la mayor parte del trabajo agrícola lo realizaban los hombres, aproximadamente la mitad de los que cosechan fresa en el Valle de Santa María son mujeres.

Desigualdad de Ingresos

Es esencial dar pasos para enfrentarse a la tremenda discrepancia entre los salarios obtenidos y el trabajo realizado por los trabajadores agrícolas, para la salud y calidad de vida general de la comunidad.

Las preocupaciones mencionadas más frecuentemente están relacionadas con los ingresos, incluyendo el coste de la vivienda, el coste del seguro médico, los salarios y el coste de la comida.

Las recomendaciones específicas para tratar las desigualdades en ingresos incluyen las siguientes:

- Aumentar el salario a los trabajadores agrícolas.
- Los negocios locales deberían considerar un *programa de descuento a trabajadores agrícolas* dirigido a los trabajadores agrícolas locales. Este sistema podría ofrecer tarifas reducidas para los trabajadores agrícolas en bienes y servicios, tales como servicios médicos, compra de alimentos, etc. cuando compraran en los negocios participantes.
- Deberían fomentarse la vivienda provista por el empleador, alquileres

reducidos para trabajadores agrícolas, y un aumento del número de unidades de vivienda para personas de bajos ingresos, lo que ayudaría a compensar las penurias causadas por los bajos salarios.

- Aunque los lazos familiares y tradiciones culturales van a seguir requiriendo de un flujo de dinero de los trabajadores agrícolas locales a Oaxaca y a otras partes de México, se debería fomentar entre los trabajadores agrícolas que un pequeño porcentaje de su salario se guardara para las necesidades diarias y para emergencias.

Para todas las recomendaciones mencionadas arriba, debe destacarse que es imperativo ofrecer recursos e información culturalmente apropiada para cualquiera que trabaja o provee servicios a los trabajadores agrícolas indígenas. Debe haber sensibilidad cuando se tratan temas como la salud, el estatus de inmigrante, preocupaciones laborales y otros. Los proveedores de servicios y agencias del gobierno serán mucho más eficientes para alcanzar los objetivos de sus servicios y ganarán más rápidamente la confianza de la población a la que apuntan sus servicios si trabajan con intérpretes o individuos que han establecido relaciones con los trabajadores indígenas.

Referencias

1. World Bank: *World Development Indicators* base de datos, 2005.
2. CDFA: *California Agriculture -Highlights*, 2005.
3. Oficina del Comisionado Agrícola del Condado de Santa Bárbara, *2005 Crop Report*.
4. Jonathan Fox y Gaspar Rivera-Salgado, *Indigenous Mexican Migrants in the United States*, p. 9, Regents of the University of California, Center for U.S.-Mexican Studies and the Center for Comparative Immigration Studies at University of California, San Diego, Abril 2004.
5. Ibid.
6. Peter Montague, "Health and Environmental Health: Expanding the Movement," *Rachel's Democracy & Health News*, issue #843, 23 de Feb., 2006.
7. Dr. Manuel Salmeron, Director Médico de los Centros Comunitarios de Salud de la Costa Central, Entrevista del 13 de Marzo, 2006.
8. Ver Nota 4.
9. Ver Nota 4.
10. Ver Nota 4.
11. *The Santa Barbara NewsPress*, "The Price of Corn," 3 de Oct., 2004.



Central Coast Environmental Health Project

Environmental Defense Center
906 Garden Street
Santa Barbara, CA 93101
www.ccehp.org

Santa Barbara (805) 963-1622
Santa Maria at (805) 922-8452

Generosamente financiado por

